



Jenna Rainey

**30 DÍAS DE
ACUARELA**
motivos marinos

GG



Editorial GG, SL
Vía Laietana, 47, 3.º 2.ª, 08003 Barcelona, España.
Tel.: (+34) 933 228 161
www.editorialgg.com

**30 DÍAS DE
ACUARELA**
motivos marinos



Jenna Rainey

GG®



ÍNDICE

1 INTRODUCCIÓN

Primera parte

CONCHAS MARINAS 24

- 26 CONCHA DE CAURI
- 29 CONCHA DE CARACOL LUNA
- 32 CONCHA DE ALMEJA
- 34 CONCHA DE CARACOLA

Segunda parte

PLANTAS Y PECES 38

- 40 CORAL CUERNO DE ALCE
- 42 CABALLITO DE MAR
- 48 PASTO MARINO
- 50 ÍDOLO MORO
- 53 PEZ PAYASO
- 56 MEDUSA
- 62 PEZ ÁNGEL REAL

Tercera parte

CRIATURAS MARINAS 64

- 66 ESTRELLA DE MAR
- 68 DELFÍN
- 74 CANGREJO PÚRPURA
- 78 LANGOSTA
- 84 BALLENA JOROBADA
- 90 TIBURÓN BALLENA
- 94 TORTUGA MARINA

Cuarta parte

ESCENAS MARINAS 98

- 100 TRAZOS DE AGUA
- 104 SURFISTA
- 110 ESTUDIO DEL OLEAJE
- 112 AGUA EN HÚMEDO SOBRE HÚMEDO
- 116 AGUA EN PRIMER PLANO
- 120 MOTIVOS FLUIDOS EN HÚMEDO SOBRE SECO
- 124 LUCES
- 128 OLA ROMPIENTE
- 134 PLAYA DE SHAW'S COVE
- 138 GAVIOTA
- 144 BARCA DE PESCA AL ATARDECER
- 150 VELERO

Quinta parte

PINTAR PAISAJES 158

- 160 FIGURAS
- 164 ATARDECER
- 166 HACIA EL HORIZONTE
- 170 COSTA DE CARMEL-BY-THE-SEA
- 174 PUNTO DE VISTA ELEVADO

- 178 CONCLUSIÓN
- 181 AGRADECIMIENTOS
- 181 SOBRE LA AUTORA
- 182 ÍNDICE ALFABÉTICO



Introducción

La arena húmeda que se hunde bajo tus pies; el agua escurriéndose entre tus dedos; el penetrante olor a sal; el sol calentándote la piel; el rumor de las olas rompientes... Todo esto es la vida junto al mar.

Me crié en una ciudad de playa, y estas vistas, olores y sonidos son para mí recuerdos sensoriales que atesoro con cariño. Para muchos, la playa es un sitio donde relajarse y escapar de una vida de exceso de trabajo y del ajetreo cotidiano. Para los niños, es un lugar maravilloso donde construir recuerdos y descubrir nuevos paisajes y criaturas.

Es un paisaje cargado de hermosas texturas y colores. No hay ninguna playa ni ningún mar que sean como los demás. El ambiente que se percibe en la playa por la mañana, con la neblina y la quietud, se transforma con los mil colores del atardecer y con el arrullo rítmico de las olas por la noche. Cuando contemplo el mar o paseo por cualquier orilla, me siento en paz. Cuando me encuentro una estrella de mar o diviso a un delfín a lo lejos, me sobrecojo. Es un sitio lleno de vida que inspira mucho a pintar.





Para mí, la playa no es solo el paraíso: es un lugar donde explorar y aprender, un lugar que conmueve y donde experimentar felicidad y sosiego. Es también un lugar que hay que atesorar y que deberíamos tratar con el mayor respeto. Confío en que cada vez que os pongáis a pintar un paisaje oceánico o una criatura marina, os sobrecojan esa inmensa complejidad de emociones e inspiraciones. Esta sensación de estar en “estado fluido” se alcanza con más facilidad cuando piensas en ese paisaje y todo lo que contiene como en un lugar majestuoso y sagrado. Es grande, es hermoso y las criaturas que lo habitan son poderosas y misteriosas.

Aunque pueda parecer complicado pintar criaturas, plantas y paisajes marinos, me propongo simplificar el proceso y desmenuzar las técnicas para que podáis centraros en lo increíblemente bien que se pasa pintando con acuarelas. ¿Acuarela y playa? Es como si estuviesen hechas la una para la otra, ¿no? Una pareja celestial, en mi opinión.

Empezaremos haciendo un repaso por toda la cuestión técnica. No disfrutaráis tanto pintando si pasáis por alto estas directrices y consejos fundamentales, así que no os saltéis la introducción. ¡En serio os lo digo!





Cada una de las secciones de este libro aborda un tema distinto: conchas marinas, plantas y peces, otras criaturas del mar, escenas y paisajes marinos. Veremos las diversas técnicas de la acuarela y empezaremos por pintar formas sencillas que luego se irán complicando. Por ejemplo, partiremos de un círculo e iremos trabajando sobre él para crear una caracola en espiral. Aprender a descomponer en formas sencillas cualquier objeto o motivo complejo—ya sea usando de referencia una fotografía o pintando del natural— nos ayudará a pintar con más confianza.

En todos los años que llevo enseñando he visto que mucha gente, pese a tener habilidad, carece de confianza. Mi objetivo con este libro es simplificar hasta los motivos más complejos para que os sintáis seguros a la hora de poneros a pintar cualquier cosa. Pintar es una experiencia muy gratificante y, si te esmeras en lo más básico, a medida que progresas ves que puedes asumir y superar cualquier nuevo desafío pictórico.

HERRAMIENTAS Y MATERIALES

Entrar en una tienda de material artístico puede resultar abrumador si no tienes claro lo que te gusta o no sabes qué es lo que necesitas. Déjame ayudarte con esto: aquí tienes una lista de los materiales y útiles que yo uso y recomiendo.



PINTURA

Las acuarelas se pueden adquirir en forma de tubos de pintura o de pastillas en seco. Las dos se usan por igual y están disponibles en calidad profesional y estudiante. Unas de las pinturas de calidad estudiante más populares son las Cotman, de Winsor & Newton. Aunque es cierto que el precio de las Cotman puede resultar tentador, conviene tener en cuenta que la calidad de los pigmentos no es tan pura y concentrada como la de las acuarelas de calidad profesional. Por otra parte, las acuarelas de calidad estudiante suelen ser más granuladas y menos transparentes y se ensucian con más facilidad que los pigmentos de calidad profesional.

Yo trabajo con MaimeriBlu, que son unas acuarelas italianas de calidad profesional. Las compro en tubos que exprimo directamente en mi paleta. Luego dejo que los colores se sequen de un día para otro antes de pintar con ellos. Esto lo hago porque no me gusta desperdiciar pintura y me he dado cuenta de que, a la escala a la que normalmente pinto (menos de

30 x 40 cm), un poquito de pintura cunde muchísimo. Suele ser mejor usar pintura en pastilla cuando pintas trabajos que exigen muy poca cantidad de pigmento, mientras que pintar directamente del tubo es ideal para trabajos de gran formato que exigen mayor cobertura de pintura.

Una pregunta que me hacen mucho es por qué no me compro una paleta de pastillas de acuarela de las que venden ya preparadas. Usar acuarela en tubo me brinda más colores entre los que escoger y me permite controlar cuánta pintura pongo en los pocillos de la paleta. Si compras tubos de calidad profesional y dejas secar los colores en la paleta, básicamente es lo mismo que si compraras acuarela profesional en pastillas. No obstante, las paletas de pastillas pueden resultar muy prácticas cuando vas de viaje, ya que suelen ser bastante compactas. Pero que lo sean dificulta empapar de color los pinceles más grandes y resta espacio en la paleta para mezclar los colores.

LISTA DE COLORES Y SUS NOMBRES

Aquí tienes una lista de los colores que siempre llevo conmigo (en el orden en que los coloco en mi paleta). Salvo algunos de Winsor & Newton (W&N) de calidad también profesional, la mayoría son pigmentos de acuarela profesional MaimeriBlu. Con los años he llegado a adorar todos estos colores y se los recomiendo a todos mis alumnos, pero os animo a aventuraros a probar otras marcas y otros colores si os apetece. Cada artista es único y pueden atraerle distintas paletas, intensidades y grados de calidad. Mis preferidas son las MaimeriBlu, pero he usado las Winsor & Newton durante años, así que aquí os dejo unas cuantas referencias combinadas para quien quiera comparar ambas marcas.

- Negro de Marte (W&N) o Negro Carbón (MaimeriBlu)
- Laca Escarlata (W&N) o Rojo Permanente Claro (MaimeriBlu)
- Rosa Ópera (W&N) o Rojo Quinacridona (MaimeriBlu)
- Naranja de Cadmio (W&N) o Naranja Permanente (MaimeriBlu)
- Amarillo Limón Oscuro (W&N) o Amarillo Primario (MaimeriBlu)
- Ocre Amarillo (W&N); el mismo nombre en MaimeriBlu
- Verde Vejiga Permanente (W&N) o Verde Vejiga (MaimeriBlu)
- Azul de Prusia (W&N); el mismo nombre en MaimeriBlu



Ultramar (W&N) o Azul Fayenza (MaimeriBlu)
Turquesa Ftalocianina (W&N) o Azul Primario Cian (MaimeriBlu)
Turquesa de Cobalto (ya no uso este color de ninguna de las dos marcas; ahora prefiero mezclar un azul cobalto con un turquesa)
Azul Cobalto (W&N) o Azul Cerúleo (MaimeriBlu)
Violeta Ultramar (W&N) o Violeta Quinacridona (MaimeriBlu)
Tierra de Sombra Tostada (W&N); el mismo nombre en MaimeriBlu

TRUCOS DE EXPERTO

- 1 Prepara la paleta. Exprime un poco de pintura de tus tubos en los pocillos de la paleta y deja secar los colores de un día para el otro. A mí me gusta ponerlos en el orden de la lista anterior, porque así siguen el círculo cromático y porque los colores de tonalidad parecida y que se suelen mezclar quedan yuxtapuestos. Si sigues esta disposición, los colores cálidos te quedan unos junto a otros en la parte superior, y los tonos fríos, en la inferior. También me gusta seguir este orden en mi paleta de viaje (v. pág. 11). Los pocillos de la izquierda los reservo para mezclar colores fríos (azules, verdes y violetas), y los de la derecha, para mezclar los cálidos (rojos, naranjas y morados). De este modo también se separan los colores contrastados para que los pocillos donde los mezclas no te queden manchados de marrón turbio.
- 2 Haz pruebas con los colores. La acuarela puede parecer mucho más intensa cuando sale directamente del tubo o incluso cuando se seca en la paleta, por lo que siempre conviene probar el color o la mezcla sobre el papel, porque normalmente queda más claro al secarse.
- 3 Evita la separación de colores. Hay determinados colores que son más esquivos y granulados que otros, como el Rosa Ópera, o incluso algunos colores de calidad profesional. Eso dificulta que un color se mantenga mezclado con otros pigmentos y, por tanto, conviene prestarle especial atención. El truco está en no dejar de mezclarlos, aun aplicados al papel, hasta que la zona pintada se seque.



- 4 Protege los brillos. El líquido de enmascarar (o máscara) es un material maravilloso que se aplica al papel para proteger las zonas que queremos que queden blancas. Es genial para pintar con realismo cuando se aplican multitud de capas e intensidades. Se usa para tapar aquellas zonas donde queremos dejar brillos y después, cuando se ha secado la pintura, se desprende del papel. Yo uso el líquido de enmascarar Pēbēo o el rotulador enmascarador Molotow GRAFX (más información sobre este método en la página 66).
- 5 Usa gouache. El gouache, que es una modalidad de acuarela más espesa y opaca, se puede usar en las últimas fases de la pintura para aplicar brillos y dar nitidez a los detalles. También se puede mezclar con las acuarelas para suavizarlas y espesarlas. Yo siempre tengo a mano un gouache Blanco Permanente de Winsor & Newton para cuando pinto trabajos de mucho detalle o cuando una obra exige colores más opacos o apastelados. No es estrictamente necesario, pero es un material interesante para experimentar.
- 6 Usa sal. La sal marina o la simple sal de mesa sirve para crear divertidas texturas en forma de telaraña. Esparce un poco de sal sobre una zona recién pintada, deja que se seque y luego desprende la sal del papel.

PAPEL

El papel para acuarela se fabrica expresamente para que absorba bien el agua, ya que la pintura a la acuarela implica humedecer bastante el papel. Hay tres tipos de papeles para acuarela y con cada uno se obtienen resultados distintos. Prueba los tres y decide cuál te funciona mejor para la técnica y el método que usas. Para todas las pinturas de este libro he empleado un bloque de 23 × 30 cm de papel Saunders Waterford prensado en frío de St. Cuthbert's Mill.

- **Papel prensado en caliente (HP, *hot-pressed*).** Tiene la superficie lisa. Al carecer de una textura rugosa que recoja la pintura y el agua, pintar sobre papel HP puede resultar difícil para los principiantes, ya que es propenso a encharcarse y exige más control. Puede ser más apto para determinados estilos artísticos, porque permite crear texturas diversas y quedan unos bordes más nítidos cuando se seca la pintura.

- **Papel prensado en frío (CP, cold-pressed).** Es el tipo de papel con el que siempre trabajo, concretamente el Saunders Waterford de 300 g/m² de St. Cuthbert's Mill. El papel CP es el que más usan los acuarelistas y presenta la cantidad justa de textura superficial para garantizar una cobertura uniforme de pintura y permitir el movimiento, sin ser tan liso como para que se formen charcos.
- **Papel rugoso o en bruto.** No se prensa al fabricarlo y, por tanto, presenta una superficie muy texturizada, que hace que aparezcan muchos huecos en las pinceladas; esa es una característica que muchos artistas aprecian para su estilo de pintura o para pintar determinados motivos.

Además de diversas superficies, el papel para acuarela también está en varios espesores, que se miden por su gramaje en gramos por metro cuadrado (g/m²) o, en países anglosajones, en libras por resma (lb). El papel para acuarela va desde los 120 g/m² —de un grosor parecido al de las páginas de los periódicos o revistas— hasta los 600 g/m² —de consistencia parecida al cartón grueso—. El gramaje más habitual es el de 300 g/m², que es el que yo uso. Soporta una buena cantidad de agua sin combarse ni abarquillarse, como le ocurriría a un papel más fino, y además permite aplicar la técnica de levantamiento (es decir, aligerar o eliminar la pintura del papel con un pañuelo o con un trapo húmedo). Aunque los papeles aún más gruesos toleran repetidos lavados, no son necesarios para lo que me gusta hacer.

Es importante trabajar con un papel de buena calidad, que cubra tus necesidades y que se adapte a tu estilo artístico, así que prueba papeles de varias clases.

TRUCOS DE EXPERTO

- ✍ Cuándo tensar el papel. El papel para acuarela de un gramaje menor de 300 g/m² hay que tensarlo. Con este proceso te aseguras de que el papel no se combe ni se deforme cuando lo mojas. En internet puedes aprender a tensar el papel. De todos modos, yo no suelo recomendar trabajar con papeles de menos de 300 g/m².

- 2 Decidir entre hojas sueltas o bloques de papel. El papel para acuarela se vende en hojas sueltas, en bloques o en cuadernos. Los bloques vienen encolados por uno o varios cantos y dejan al menos una esquina o un lado sin encolar. Este formato es el que yo prefiero para pintar, porque al tener los cantos encolados te garantizas que la hoja que queda arriba esté siempre plana cuando pintas y evitas que se combe o se deforme. Cuando el trabajo se ha secado bien, desprendo la hoja del bloque para pintar en la siguiente. Si compras hojas sueltas o un cuaderno, para evitar que el papel se combe al pintar sobre él conviene que fijas la hoja con cinta de carroceros o cinta washi por los cuatro lados (arranca primero la hoja si viene en un cuaderno).
- 3 Usa una servilleta o pañuelo de papel. Ten a mano una servilleta o pañuelo de papel para levantar y aligerar el color o secar el agua. El papel para acuarela de buena calidad permite eliminar fácilmente la pintura absorbiéndola. Si usas papeles como Stonehenge Aqua CP o Fabriano CP, cuando necesites aclarar el color o corregir algún error puedes absorber la pintura aún húmeda con un pincel seco o con una servilleta o pañuelo de papel.
- 4 Requisitos del papel. Sea cual sea la marca, el gramaje o la superficie del papel para acuarela que compres, asegúrate de que está hecho de algodón cien por cien y que está exento de ácidos. Eso contribuye a su capacidad de absorción y a su longevidad, y no perderá textura ni las fibras del papel se desprenderán cuando le apliques agua y pigmentos.

PINCELES Y ACCESORIOS

En mi opinión, los pinceles son la pieza más importante del material para pintar a la acuarela. La pintura va muy cerca, en un segundo lugar, pero la calidad de los pinceles es crucial tanto para la apariencia del trabajo como para la comodidad al pintar. Se venden en diversidad de tipos de pelo, formas y tamaños. Yo suelo trabajar con pinceles redondos, porque permiten aplicar trazos finos y gruesos, necesarios para pintar animales, plantas, olas, agua y demás. En los trabajos que exigen cubrir de agua y pigmento grandes zonas, uso un pincel plano o paletina para lavados de 2,5 o de 3,5 cm.



Para fabricar los pinceles de acuarela se usan diversos tipos de pelo, desde el de marta kolinski hasta el pelo sintético, pasando por modelos mixtos. El pelo del pincel es de suma importancia en términos de absorción de color, de flexibilidad y de durabilidad. Cuando trabajas con pinceles redondos resulta crucial poder retorcer o doblar el pelo del pincel, ejerciendo presión para aplicar un trazo grueso para luego aflojar esa presión y pintar un trazo fino. El pelo de marta kolinski, muy sensible a la presión, es el más solicitado y venerado. Estos pinceles, aunque duran toda la vida, son increíblemente caros. Yo he descubierto que los pinceles de pelo de marta sintético Princeton, de la serie Heritage 4050, son muy parecidos a los de marta kolinski, pero sin ser tan caros. Cuando trabajas con pinceles redondos no te hace falta tener una gama muy extensa de tamaños. Para las pinturas que ilustran este libro solo he usado los de los números 2, 6 y 16. Y, puesto que en este libro vamos a pintar bastantes paisajes, para eso también me gusta mucho la brocha Mottler de 2,5 cm de ancho, de la serie Aqua Elite de Princeton. Su forma es muy parecida a la de las paletinas para lavados y absorbe gran cantidad de agua. También es útil comprar algún pincel barato para aplicar líquido de enmascarar, ya que ese producto es como una cola gomosa y estropea los pinceles buenos.

TRUCOS DE EXPERTO

- 1 Cuidado de los pinceles. Si cuidas bien tus pinceles, te durarán toda la vida. Después de cada uso, lávalos a fondo. Pon la palma de la mano bajo un chorro de agua y gira el pincel presionándolo contra la palma para que suelte el pigmento y el pelo quede completamente limpio. Asegúrate de guardar los pinceles siempre planos, evitando que el pelo se abra, de modo que la punta conserve siempre su forma ahusada. También puedes afilar la punta con la yema de los dedos cuando el pelo del pincel esté limpio y ligeramente húmedo.
- 2 Sobre los pinceles redondos. Cuando compres pinceles redondos, asegúrate de que la punta sea fina, esté limpia y no esté roma o dañada. La mayoría de los pinceles vienen con una fundita de plástico. No tires esas fundas, ya que van muy bien para protegerlos durante los viajes.

- 3 Adquirir buenos hábitos. Evita dejar los pinceles en agua con el pelo hacia abajo mientras pintas; los pelos pueden doblarse y se estropearía la punta.

PALETAS Y AGUA

Además de pinceles, necesitarás recipientes con agua y una paleta. El agua es un ingrediente fundamental para empapar de pigmento tus pinceles, para mezclar colores y aplicarlos y para arrastrar la pintura por el papel. La paleta con la que yo trabajo se llama *paleta de viaje*. Tiene doce pocillos pequeños para depositar pigmentos y cinco grandes para mezclar colores, y se pliega con facilidad para llevarla de un lado a otro. Estas paletas grandes plegables son perfectas para lo que yo necesito. Pero en internet puedes encontrar paletas de todos los tamaños y formas. Una de mis marcas preferidas de paletas de cerámica artesanales, Sylvan Clay Works, vende unas preciosas con forma de media luna, que me encantan.

También recomiendo trabajar con dos recipientes de agua a la vez. Así evitas que los pigmentos se ensucien cuando pintas. Cuando trabajas con acuarelas, usas agua para cargar pigmento en el pincel, para limpiarlo, para aclarar el color y demás, así que conviene que te asegures de que el agua no esté demasiado sucia o turbia. Si pintas con un solo recipiente de agua, los colores contrastados —la combinación de tonos cálidos y fríos, como rojo y verde, naranja y azul, amarillo y violeta— se mezclarán en el agua de ese recipiente y su mezcla siempre dará un marrón sucio. Si usas dos tazas de agua para cargar el pincel y limpiarlo —una para los colores fríos y otra para los cálidos— evitarás este problema. Esto lo veremos con más detalle en el siguiente apartado sobre teoría del color.

TEORÍA DEL COLOR

Entender los fundamentos de la teoría del color te ayudará a mejorar tu comprensión sobre el funcionamiento de la combinación de los colores y tu destreza y confianza cuando pintes. El círculo cromático es una referencia muy útil a la que recurrir cuando quieres entender las armonías entre colores y saber qué combinaciones pueden dar pie a tensiones y discordancias o generar contrastes.

A la derecha se muestra el círculo cromático básico, que incluye los tres colores primarios (rojo, azul y amarillo), que forman una tríada. Entre estos primarios se hallan los colores secundarios: violeta, verde y naranja. Estos colores se forman mezclando a partes iguales los dos colores primarios que tienen a cada lado. Por ejemplo, el azul y el amarillo, a partes iguales, componen el verde.

A cada lado de estos colores secundarios están los terciarios: rojo violáceo, azul violáceo, azul verdoso, amarillo verdoso, amarillo anaranjado y rojo anaranjado. Los colores terciarios son sumamente útiles para llenar huecos de contraste entre colores que se encuentran alejados unos de otros en el círculo cromático. Por ejemplo, si se ponen el azul y el rojo juntos, la pintura crea mayor sensación de tensión que si se ponen juntos el azul y el azul violáceo. Agregar colores terciarios a una obra que contiene muchos tonos distantes en el círculo cromático contribuirá a que la pieza quede más armónica y conectada, sobre todo en lo que respecta a los colores complementarios o contrastados —es decir, aquellos que se encuentran en puntos opuestos en el círculo cromático—. Cuando juntamos cosas opuestas, pueden salirnos combinaciones estupendas (como las salsas agridulces) o imposibles (como el aceite y el agua). Lo mismo ocurre con estos colores opuestos —y por eso se llaman *complementarios* o *contrastados*!—. Si, por ejemplo, no se aplican correctamente el rojo y el verde en una misma pieza, pueden crear demasiada tensión y competencia, y eso hará que quien la contempla aparte la mirada.

Cuando se combinan colores complementarios, uno de ellos siempre es cálido y el otro siempre es frío. Si dividimos el círculo cromático en dos, todo lo que va del rojo violáceo al amarillo es cálido y lo que va del violeta al amarillo verdoso es frío. Así que, si alguna vez no tienes claro en qué recipiente de agua tienes que limpiar el pincel, recurre al círculo cromático.



En las siguientes partes vamos a descubrir y a practicar cómo usar los colores de manera eficaz para crear armonía. Veremos cómo conseguir profundidad mediante intensidades de color y cómo usar un tono para dirigir la mirada por la composición que pintamos. Antes de lanzarnos a pintar océanos, es importante que repasemos las técnicas básicas y que definamos los términos que se usan en la acuarela.

TÉCNICAS DE PINTURA

Bien. ¡Detente aquí!

Ni se te ocurra saltarte este apartado. En cuanto empecemos a sumergirnos en la pintura de océanos y paisajes playeros vamos a echar mano de tal cantidad de aspectos técnicos que no te conviene pasar por alto esta parte.

De lo primero que tenemos que hablar es de la consistencia de la pintura. Después de pasarme casi una década enseñando a pintar con acuarela, tanto de forma *online* como presencial, la pregunta que más me hacen es sobre las proporciones de agua y pigmento ¿Cuánta agua es demasiada y cuánta es demasiado poca? Pues depende. A diferencia de lo que ocurre con otras técnicas, la acuarela exige que el artista piense en la consistencia de la pintura a fin de conseguir diferentes resultados en cuanto a la mezcla, la transparencia y el movimiento. Con óleos o acrílicos, por ejemplo, vas añadiendo pintura por capas y los mezclas con blanco para aclarar los colores. En la acuarela trabajamos con un material transparente. Cuanta más agua añades a la mezcla de pintura, más la aclaras; cuanto menos agua pones, más oscura u opaca te queda. Pero eso no es todo: la consistencia de la pintura también te brinda intensidades o valores de color muy distintos. Veámoslo en un divertido ejercicio.